



(Sociedad Nacional de
Folklore)
Música y Bailes Típicos

UN HOMENAJE AL PUEBLO

La Temporada Artística de Verano, que lleva a cabo anualmente el Departamento de Bellas Artes del Ministerio de Educación, es una empresa cultural dedicada al pueblo panameño. Por intermedio de ella, gratuitamente, le es posible al hombre cotidiano istmeño, presenciar espectáculos de alto nivel que modelan su conducta y exaltan su espíritu. El propósito de esta actividad cultural es, eminentemente, el de llevar a todos los puntos posibles de la República las manifestaciones mejores de las danzas, el teatro, el "bel canto", etc., interpretadas por artistas panameños. No falta en estas presentaciones el esencial vigor de la música y bailes folklóricos, orgullo de nuestra nacionalidad y alegría de nuestras campiñas. Activar la Temporada Artística, cada verano, significa poner en marcha una serie de hilos a través de todo el país, con el fin de efectuar los arreglos necesarios para la recepción, en los diferentes puntos, de la Embajada Cultural, lo cual conlleva enorme gastos de manutención para los integrantes, que son sufragados, en parte, por los patrocinios que, desinteresadamente, ofrecen las entidades autónomas y algunas empresas particulares.

La Temporada Artística de Verano

El domingo 26 de Marzo terminó la Temporada en la ciudad capital, con la presentación de "EL MISTERIO DE LA PASION", arreglo dramático del doctor Condomines, Director de la Escuela Nacional de Teatro. El Coliseo de Cabo Verde, en esa función de despedida, se vio repleto de público ansioso de ver la magnífica escenificación de los motivos religiosos de la Semana Santa, la cual fue aplaudida frenéticamente.

La Temporada Artística de Verano de 1961, terminó con la representación en el interior de la República, de "EL MISTERIO DE LA PASION", que tanta aceptación logró el día de su estreno en el Estadio Olímpico "Juan Demóstenes Arosemena". En esta segunda y última gira, las ciudades de Colón, Penonomé, Aguadulce, Santiago, Chitré, Las Tablas, etc., han recibido los beneficios gratuitos de la Embajada Cultural, lo cual las hace adquirir una deuda espiritual que viene a ser como un premio al esfuerzo del Departamento de Bellas Artes del Ministerio de Educación y las entidades colaboradoras, como lo son la Orquesta Nacional, que dirige el maestro Herbert de Castro; la Escuela Nacional de Danzas, que dirige doña Cecilia Pinel Vda. de Remón, y donde cooperan arduamente las profesoras Blanca Korsi de Ripoll, de danzas españolas, y Ana Ludmila, de ballet; la Escuela Nacional de Teatro, que dirige el Rvdo. Dr. Ramón Ma. de Condomines, tan conocido en los círculos intelectuales del país por su impulso al Teatro Experimental; el Instituto Nacional de Música, que dirige don Roque Cordero, gloria de la música panameña. También colaboran en la Temporada Artística algunas entidades de formación particular como lo son la Sociedad Nacional de Folklore, que dirige el poeta Carlos González Bazán, el Conjunto Típico del Instituto Nacional, que tantos triunfos ha logrado en el exterior, dirigido por la profesora Escobar, y los destacados bailarines, hermanos Flor María y Julio Araúz, inigualables expositores del arte de Terpsicore.

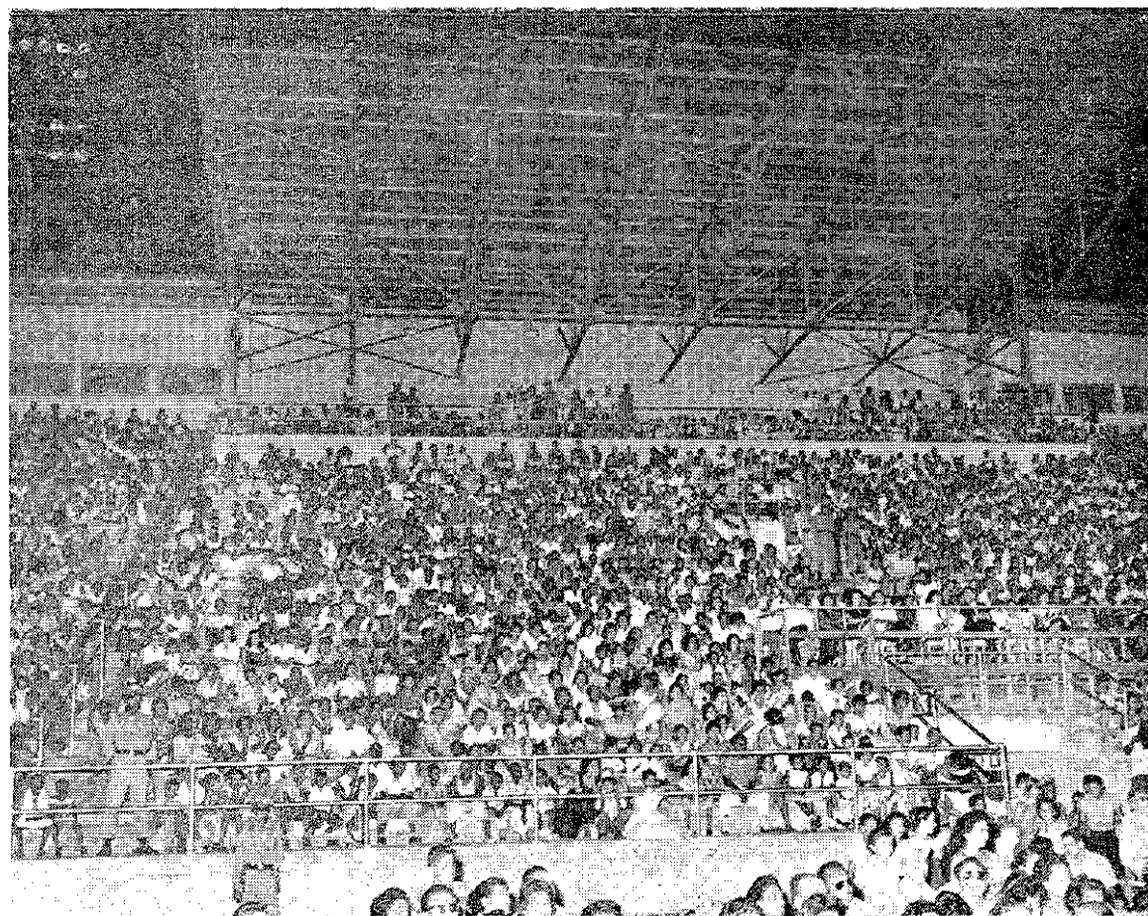
—fotos e información por el Departamento de Bellas Artes.



Danzas
Españolas
(Escuela
Nal. de
Danzas)



*Ballet
María Suárez,
Eduardo Ferguson y
Carlos Ochoa.*



*Vista general de un lle-
no completo en el Es-
tadio Olímpico.*

CASA ZALDO

Donde el estudiante encuentra
lo mejor en útiles escolares.

Almacenes en

Santa Ana

Calidonia.

Otro Poema sin Nombre

*Nunca me hables de tu hambre anciana,
ni me recuerdes tus zapatos rotos,
que en el museo de la memoria guardo,
como un ave blanca, tu dolor terrestre.*

*Nunca me digas que tus dulces hijos
robaron en la clara panadería de enfrente,
ni que la noche te ha caído encima
como una piedra oscura, sin estrellas.*

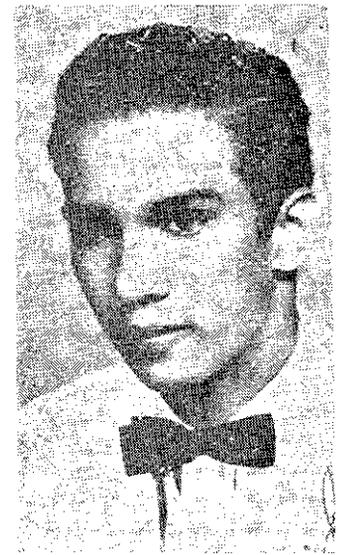
*Nunca me digas que te estás muriendo
por cuotas como pagando un viejo mueble,
ni que los muertos oyen las pisadas de los ciegos,
ni que los ciegos leen el destino en la sombra.*

*Nunca me hables del invierno de tu humildad,
de tu hogar amarillo, de tu cabeza echada para siempre
como el perro de la flor
cuando el agua se apaga
y el sol se evapora.*

*Háblame de cómo luchar, de cómo volver
al aire,
a los subterráneos pájaros de las semillas
que anidan en las bocas de otros fusiles.*

*Háblame de cómo luchar
y te dará mi nombre
y mi extraña munición de no rendirme.*

*Háblame de cómo vivir,
olvida la palabra cementerio,
y si te mueres,
recógete los huesos,
échalos en cualquier bolsillo
y sigue caminando.*



Roberto Luzcando

Nace en la ciudad de Panamá en 1939. Obtiene su diploma de Bachiller en el Instituto Nacional, y actualmente cursa los últimos años en la Facultad de Filosofía, Letras y Educación de nuestra Universidad, Departamento de Español. En 1957 obtiene Mención de Honor en la Sección Poética del Concurso 'Ricardo Miró', con su libro *EL POETA Y SU SANGRE*. En el mismo Concurso ha obtenido, en 1959 y 1960, con sus ensayos *EL NUEVO MOVIMIENTO DE PANAMA*, y *TRISTAN SOLARTE, REPRESENTACION PANAMEÑA EN LA NOVELA Y POESIA*, respectivamente, los dos segundos premios, en esa Sección. Es autor, también, de otros tres libros de versos, que se mantienen inéditos: *CAMPANA POR LA SANGRE AUSENTE*, largo poema epistolar; *LAS NAVES DEL ABANDONADO*, sonetos, y *JORNADA DE LA FURIA*. Estos tres libros, más otros poemas sueltos, serán reunidos, por voluntad del autor, en un solo volumen que se intitulará *EL TRIPULANTE DE LA SOMBRA*. Actualmente estudia los clásicos ingleses y toma notas para su próximo trabajo.

Su poesía es preocupada, dualmente, por el tema del origen, a la vez que mantiene, en su última manifestación, un sentido de clara raíz social.

LIBROS

Y corre el tiempo, y la catedral no se termina.

Al ocupar la silla episcopal el Ilto. Dr. Pedro Morcillo Rubio y Auñón, prosiguen los trabajos de mampostería. Este obispo escribe también al rey con fecha 24 de agosto de 1735 notificando el adelanto de las obras. Como aún falta la techumbre y parte de lo que concierne a albañilería, para sustentar mejor su comunicación remite un plano y solicita a la vez encarecidamente tome "las providencias que fueran más de su Real agrado para concluir las..."⁶.

El rey ante lo demandado decreta, 8 de marzo de 1736, que sobre las Reales Cajas de Lima se dieran \$10.000 sobre el Ramo de vacantes; pero sucede que el virrey, Marqués de Villa García, al año siguiente contesta a la corte notificando que no se podrá dar cumplimiento a la dicha orden por faltar "numerarios en las mismas".

El 3 de febrero de 1737 la ciudad de Panamá nuevamente fué presa de las llamas. Casi ninguna casa queda en pie. La Catedral de madera reducida a cenizas obliga a efectuar los oficios divinos en la iglesia de Santa Ana, sita en los extramuros de la ciudad.

Nos permitimos reproducir párrafos de la carta que con fecha 12 de marzo del dicho año 1737, el obispo Mohcillo daba cuenta al rey de los terribles desastres causados por el "fuego grande" en lo concerniente a la iglesia: — "Asimismo se quemó la Yglesia Cathedral de madera, y fue tanto el fuego q. de ella y su torre de la misma materia se originó, que las Campanas se derritieron, unas la mitad, y otras el todo; y lo que mas devo sentir en esta ocasion es, que hallándose ya todas las maderas de cedros hermosísimas labradas, y haziéndose los andamios pa. subirlas, y techar la obra de cal, y canto que está concluyda en la parte de Capilla mayor, Cruzero, Capillas Colaterales, sacristías de Prevendados y Clerigos, como estaba tan contigua redujo a zenizas todas las referidas maderas, y tablas del incendio; Imposibilitandome por aora el Proseguir con la obra hasta sacar nuevas maderas, que costaran mucha dificultad, como costaron las consumidas, para Conseguirlas"⁷.

Tiempo después se trasladan los oficios de la catedral desde la iglesia de Santa Ana hasta la de San Felipe ya dentro del perímetro de la ciudad.

Entre los años 1743 y 1749, un nuevo obispo de Panamá, el doctor Juan de Castañeda Velázquez y Salazar se interesa muchísimo por dar término a la fábrica. Tiene un gran colaborador en el Mayordomo de la Catedral y Colector General del Obispado, o sea el doctor Francisco Javier de Luna y Victoria, Panameño, que en agosto de 1751 tomaría la dirección de la diócesis. En todo momento demostró el prelado Luna y Victoria enorme preocupación por la obra de cal y canto, dejándola casi concluida al ser luego trasladado a Trujillo (Perú). De su fortuna personal hizo muchas donaciones a la iglesia: ornamentos, alhajas y también trabajos relacionados con la construcción.

Siendo aún Mayordomo de la fábrica, presenta un informe en 1749 al Dr. Velázquez y Salazar en el que indica el estado de cuentas desde 1741 — fecha en que se encarga del puesto, que le fué asignado por el obispo doctor Pedro Morcillo—; señala además que la construcción pudo continuarse gracias a los medios dejados por el doctor Morcillo y algo más que él —Luna— pudo conseguir,

y no obstante la lentitud de los trabajos la obra se encuentra casi terminada desde sus profundos cimientos, contando también pilares de cal y ladrillo, cimientos de las torres, ventanas, 36 arcos, sacristía, etc. etc.

Sumaban en total los gastos \$29.298. Demuestra a la vez que sólo han entrado \$16.566; sea: una parte dejada por el doctor Morcillo; otra, de lo ordenado por S. M.; algo otorgado por Reales Cajas; una donación por testamento desde Lima del Sr. Simón Ruizdíz y una sola dávida recibida en la ciudad, de parte de Dn. Martín Adurra.

Como bien puede apreciarse, en el informe hay un excedente de gastos: \$12.732. Pide entonces el mayordomo que le acepte la cuenta, así como también le sean admitidos como donación personal, para adornos interiores de la Catedral, la cantidad que aparece por jornales de trabajo, sean: 9.095 pesos con 4 reales.

En ese mismo abril el obispo Velázquez y Salazar se da por notificado de la cuenta antedicha. Da las gracias a Luna por la donación y por el interés prestado.

También el director de los trabajos de la iglesia, ingeniero militar Nicolás Rodríguez, haciendo referencia al real despacho de marzo de 1741 —en el que se pedía notificación del estado en que se encontraba la fábrica y se regulase todo cuanto faltare para su término— presenta en 1749 un informe, proyecto y cálculo a los señores de la Real Hacienda.

Creemos oportuno transcribir algunas partes del documento ya que los términos empleados por el mismo ingeniero amplían su apreciación. Después de señalar que la obra fué comenzada por el obispo Dn. Diego Ladrón de Guevara, y de hacer otras consideraciones, dice: "Esta obra tiene de longitud desde la pared testero que mira a la plaza principal de la ciudad, hasta el fondo de su capilla mayor y presbiterio incluidos los gruesos de paredes, setenta y cinco varas castellanias, y de longitud quarenta, está compuesta de cinco naves, haziendolas estrechas treynta y dos pilastras, cada vna con quatro movimientos para los arcos que forman frentes, y doze sentos pilastras arriadas a las paredes de la capilla mayor, costados, y testeros, las que haran algo obscura assi por el mucho terreno que estas ocupan; como porque segun la construcción que han llevado no tienen mas luzes en el cuerpo interior de la iglesia que las de las puertas, y vnas ventanas en las paredes de los costados..."⁸.

Al criticar Rodríguez la disposición de los ventanales y la poquísima luz que entra en el templo, lo atribuye a la "...multiplicidad de pilastrones que queda expresado, cuya deformidad (según la inteligencia del ingeniero) ha venido del proyecto que tubo esta obra en su primitiva fundación, aviendo sido ejecutado por vn sugeto de los que en las Indias se les da el nombre de curiosos. No porque el discurso de la obra sea despreciable enteramente según la disposición de sus movimientos, que a averselos dado mas capacidad, y extensión en sus naves y huecos, hubiera quedado mas regular y hermosa en las partes que la componen..."⁹.

Indica más adelante Rodríguez, que en el tiempo que estuvieron paralizados los trabajos hubo oportunidad de corregir y hacer algunos cambios para la mejor disposición del edificio. Prosigue el informe describiendo todo lo que al hacerse cargo del trabajo encontró terminado o adelantado. Enumera lo que en realidad necesita la iglesia para su terminación, a saber:

"2 pilastras del centro; otras que van arriadas a las esquinas interiores de las torres; 9 arcos, mesas de altares; quisios de las puertas, techumbre y tejas para el cuerpo inferior del edificio; altosano que circunda la iglesia y sus gradas; 6 puertas, etc., etc."

En lista aparte detalla el costo según el material a emplearse: ladrillo, cantería labrada, terraplén, mampostería o albañilería... Todo suma 63.720 pesos y 1 real. No se incluye lo relacionado con carpintería "por no ser de la profesión del ingeniero".

Al terminar dice Rodríguez: "Todo este cálculo está hecho bajo el proyecto que tiene formado el ingeniero para la finalización, y mas regular perfección de la obra de la santa iglesia cathedral; si bien no ejecutándose a su dirección por no ser de la incumbencia de dicho ingeniero, y corre la obra por otras disposiciones, practicaran los constructores de ella lo que pueda alcanzar su inteligencia según el discurso que hubieren hecho de ella, quedándose sin ejecución todo este laborioso, y dilatado proyecto, informe y calculo que tan regularmente ha trabajado el ingeniero en virtud del nombramiento que para este efecto se le hizo por los señores oficiales de la real hacienda de este Reyno, y aviendo cumplido con la mayor exacción según su acostumbrado zelo y real servicio, inteligencia y práctica de su empleo lo firma en Panamá en 2 de Abril de 1749."

Rodríguez sustenta el informe con un plano¹⁰.

En 1756 otro incendio arrasa la ciudad de Panamá. La iglesia de San Felipe, en donde se habían trasladado los "oficios" de la Catedral después del "fuego grande", sufrió daños por lo que se llevan al Convento-Hospital de San Juan de Dios. De allí, nuevamente, a la iglesia de los Padres Agustinos de donde ya pasarán al nuevo y estable edificio de la Catedral. En efecto el 10 de diciembre de 1762, luego de haberse cumplido el "octavario" a la Purísima Concepción de Nuestra Señora, en medio de grandes festividades, puede el obispo don Manuel Jerónimo de Romani y Carrillo efectuar la bendición del templo. El 21 del mismo mes se consagra la fuente del baptisterio, administrando las aguas bautismales a la hija de don Andrés Pardo, alcalde y "Veinticuatro" de la "Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Panamá"¹¹.

Se ha podido efectuar la bendición del templo luego de los innumerables contratiempos y años corridos desde la colocación de la

(Pasa a la Pág. 23)

6 José Torre Revello, ob. cit. p. 120.

7 José Torre Revello, ob. cit. p. 120.

8 Diego Angulo Iníiguez, **Planos de Monumentos Arquitectónicos de América y Filipinas existentes en el Archivo de Indias, Estudios de los Planos y su Documentación.** Informe de Nicolás Rodríguez sobre la Catedral de Panamá, 1749, T. II pp. 726-727, Laboratorio de Arte, 1933.

9 Diego Angulo Iníiguez, ob. cit. T. II, p. 727.

10 Diego Angulo Iníiguez, ob. cit. T. II p. 738 (el documento transcrito se encuentra en el Archivo de Indias. Audiencia de Panamá. Legajo 299).

11 La constancia de la dedicación de la Iglesia Catedral de Panamá en 1762, lleva la firma del Cura interino de la Iglesia, Matheo Betancourt. La Revista **La Lotería** le dio publicación en el N° 29, p. 22, Panamá, 1943.



Steiner

EL PRODUCTO DE BELLEZA
MAS FAMOSO DE EUROPA

Usted usará lo que
usan las

Reinas Inglesas

Representantes para toda la América

Cía. GRIMALDO, S.A.



Ave. Cuba y Calle 33 — Tel. 5-1680

Leyendas de Panamá

Escrito M. M. Alba C.

El Alacrán de Campanilla

(Leyenda Guaymí)

Todos los pueblos tienen sus tradiciones; las mismas donde con frecuencia se reflejan sus sentimientos, aflora su filosofía y el ancestro se exhibe sin velos.

Decimos sin pruebas que así lo acrediten, que son viejas o jóvenes estas reminiscencias, y acreditamos a las más antiguas culturas de que tenemos noticias, la leyenda indígena; aquella que ya encontraron instalada en el medio los conquistadores del continente. Que combatieron sin éxito las catequistas que no repararon en su belleza; los mismos que la adulteraron con frecuencia en un intento más de desquiciar los fundamentos básicos de una cultura por la que no habían practicado nada.

Como otros pueblos, los guaymíes tienen sus leyendas, sus tradiciones y sus mitos.

Cuentan que allá donde moran desde hace siglos, junto a la alta cumbre de la sierra y las extensas sabanas, vivía por el año Upa, el misterioso anciano, un alacrán de campanilla que de tan hermoso que era, mejor parecía un instrumento antiguo, hoy en desuso.

Este parecido se acentuaba en la ocasión, debido en gran parte a la costumbre que por alguna causa había adquirido el acánido pulmonado de cantar durante muchas horas en la noche, cosa que estaba fuera de sus costumbres.

En un comienzo los demás animales, como él habitantes del bosque, creyeron que cansado el alacrán de su soledad, acudía a éste medio para notificar a los demás habitantes de la selva de un cambio radical en su manera de ser. Que en esta forma los invitaba a visitar su vivienda; cosa que nadie hacía desde mucho tiempo.

La ardilla que gozaba el prestigio de meterse en lo ajeno, y estaba enterada de todo lo bueno y más extensamente de lo malo que acontecía en el bosque, recibió el encargo de averiguar la verdad. Cosa que mucho le satisfizo, ya que estimó que así se reconocían sus méritos, y con ese propósito se trasladó al tronco seco, bajo el cual el alacrán tenía desde hacía algún tiempo su vivienda.

¡Corta fue su ausencia, y sonora también!

Poco después regresó muy ofendida, convencida además de que el alacrán no había cambiado.

Era el mismo...

Una noche, sin embargo, dejó de escucharse el tíc, tíc característico que emite el alacrán de campanilla cuando canta, y la noticia llena de conjeturas corrió aceleradamente por el bosque. Nadie se explicaba aquel silencio repentino...

Al cabo fueron los pájaros quienes informaron haberlo visto caminando aceleradamente con dirección al río, alta la cola y extendidos sus grandes brazos.

Pero aconteció que al llegar al río, las lluvias lo habían hinchado y el alacrán no pudo pasar a la ribera opuesta.

Junto a la orilla estaba consumiendo su tristeza cuando acertó a pasar por casualidad por aquel sitio el lagarto, quien al verlo tan triste se aproximó a la orilla para inquirir cuanto le pasaba.

El alacrán le contó sus cuitas. — Estaba enamorado de una alacrana muy pispireta que vivía "al otro lao", y como remate le pidió que lo pasara a la otra orilla.

El saurio viejo se conmovió por un momento al oír hablar de amor, recordando de golpe sus conquistas, enredos, líos y trifulcas en los recodos del río. Pero persona práctica al fin, desechó el sentimentalismo.

—No estoy loco —le dijo.— Todo aquel que te sirve, quien te saca de un apuro, es víctima de tu ponzoña.

—Nada te haré —dijo el alacrán— préstame este servicio, señor lagarto.

—Lo dicho, —replicó el lagarto— nunca has tenido vergüenza... No te pasaré...

—Escucha lagarto —dijo el alacrán—. Estoy enamorado y pasé muchas noches sin dormir ensayando una canción que esta noche espero cantar a mi novia, en ausencia de sus padres que no gustan de mi, y están fuera. Sé bueno y contribuye con este pequeño servicio a mi felicidad... Que me dejes en la otra orilla —dijo humildemente— es cuanto te pido. Te juro que nada te haré...

El lagarto se sintió enternecido por el amor del alacrán y se dejó convencer. Se arrimó a la orilla, y agilmente el alacrán se instaló en lo alto de su trompa.

Nada sucedió durante el viaje, pero ya en la orilla opuesta, al momento de saltar sobre la roca, el alacrán le hundió en la trompa su ponzoña.

—Eres un canalla —le gritó el lagarto, y sin siquiera respirar, agotó su vocabulario de lagarto... el más escogido...

El alacrán le permitió este desahogo, y cuando terminó le dijo con mucha calma:

—Escucha lagarto. Yo soy así. Ese es mi carácter. Tengo ponzoña, y con ella hiero a quien me sirve...

MAQUINARIA

R. G. LETOURNEAU

DISTRIBUIDOR

C. A. CHAPMAN V.



Cuando se destapa
la botella....



....sale
el chorríto
de la calidad!

La calidad del
aceite D'ORO....
siempre insuperable!
la calidad que hace
más apetitosas sus comidas.

D'ORO

ACEITE PURO VEGETAL

PRODUCIDO POR: **INDUSTRIAS PANAMA BOSTON, S. A.**

¡El "aspecto suave" está de moda!

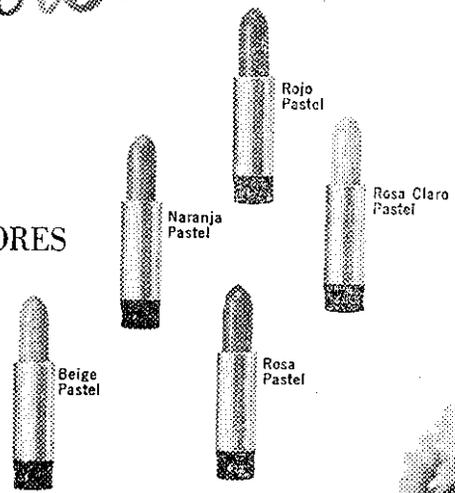
MAX FACTOR

Watercolor

Pastels
(ACUARELAS PASTEL)

SUTILES Y ORIGINALES COLORES
PARA EL "ASPECTO SUAVE"

en...los labios
en...los ojos!



ULTRAELEGANTES...DE INEFABLE BELLEZA

Esta encantadora suavidad—
en color y estilo—puede ser
suya con "Acuarelas Pastel".
Labios sutilmente diferentes
...ojos delicadamente som-
breados...la nueva silueta
"suave"!



Elija Sombra de Ojos en esta
divina gama de colores—
Azul Suave, Chartreuse Suave,
Gris Suave, Verde Suave y
Aguamarina Suave. Los 5 tonos
en una sola barra, o disponibles
en tamaño regular con
estuche dorado.



Distribuidores Exclusivos: CIA. IRVING ZAPP, S. A. -- Tel.: 5-0079



**TRACE CON EL PINCEL UN
NUEVO CONTORNO LABIAL
muy amplio, como se usa al
presente. Observe la foto ampliada
que revela una boca con
un lado maquillado según las
instrucciones del artículo acom-
pañante, y otro según métodos
anticuados.**

pero en cambio resulta verdaderamente grotesco si la mujer pre-
tende crearlo siguiendo métodos anticuados.

El cambio principal consiste en trazar con el pincel labial líneas
rectas en vez de curvas como se usaba en otras épocas. Al tratar
de agrandar los labios de acuerdo con esta técnica pasada de moda,
se obtiene una boca de apariencia exagerada y clownesca, de nin-
guna manera elegante o natural. Si tiene dificultad en maquillarse
los labios en conformidad con los actuales cánones de elegancia, siga
estas sencillas instrucciones.

Comience por trazar una "V" muy aguda, entre los arcos de
Cupido de su labio superior. Nada de curvas, porque su cara y su
boca tienen toda la redondez que es necesaria. A continuación trace
una línea recta desde el punto más alto de la "V" hasta la comisura
exterior de la boca, y repita el dibujo en el otro lado. La prolonga-
ción de esta línea en las comisuras exteriores, no debe exceder
un octavo de pulgada. Rellene el dibujo.

La belleza del labio inferior se basa también en las líneas rec-
tas. Comience el dibujo en el centro del labio, y trace una línea
recta que vaya a encontrarse con un punto situado *dentro* de la co-
misura exterior de la boca. Rellene con el lápiz labial. Si sus
labios son demasiado pequeños, trace todas las líneas indicadas an-
teriormente, y vuelva a pasar el pincel por los mismos lugares pero
ligeramente fuera del contorno labial.

Si examina cuidadosamente la labor realizada, hallará que la
línea en el labio superior se extiende fuera de las comisuras exte-
riores en mayor grado que lo hace la del labio inferior, y que am-
bas líneas se juntan para formar un atractivo y sonriente dibujo. En
cambio cuando se emplean líneas prolongadas y *curvas*, los labios
lucen caídos y cómicamente tristes.

Varíe la altura de los arcos de Cupido de acuerdo con su ca-
pricho y con la línea natural que usted tenga.

La Belleza de Moda

**COMO CREAR EL AMPLIO CONTORNO
LABIAL QUE ESTA DE MODA**

El efecto de boca generosa que al presente está de moda, se
logra con una imaginativa técnica de aplicación del lápiz labial que
muchas mujeres desconocen, dice Max Factor el mundialmente fa-
moso maestro en el arte del maquillaje. Diseñado especialmente
para equilibrar el efecto de ojos inmensos que también predomina
en la moda del presente, este amplio contorno labial luce muy fa-
vorecedor y atractivo cuando se sigue el procedimiento correcto,

CRONICAS DE VIAJES

Vecino de la Alhambra, y como parte integrante de ella, está el Generalife, dechado de gracia y lozanía.

Construído para recreo y halago de los monarcas árabes, el Generalife no es más que un armonioso juego de alamedas bordeadas de viejos cipreses, de floridas terrazas, de dorados tilos y rosaledas, de flores sabiamente distribuidas en cuadros, parterres, glorietas, macizos; escenario de ensueño poetizado con el cantar melancólico de los surtidores que esconden su frescura entre el follaje.

Si por extraño milagro se alzarán del suelo árboles cargados de frutos de oro y piedras preciosas, tendríamos la visión completa de los jardines que brotaron al conjuro de la mágica lámpara de Aladino.

Para que lo bello y lo hechicero del Generalife se adentre en el espíritu y perdure, es preciso llegarse hasta él, sentirlo y disfrutarlo.

Sus aromados vergeles, inspiradores de tantos romances y leyendas, son sin lugar a duda, remedo el más fiel del Paraíso que el Corán promete a los buenos hijos de Alá.

Al abandonar estos alcázares y jardines, rico legado de la abatida raza de Boabdil a la España invencible y vencedora, una escena singularmente vinculada a la historia de América, se hizo vívida en mi mente, porque allí, en el "Salón de Embajadores", cuando el triunfo sobre los moros henchía de gozo y orgullo los pechos granadinos, los soberanos de Castilla y Aragón tuvieron de nuevo ante sí al terco genovés cuyo audaz proyecto influyó tanto en el ánimo de la reina, y con él celebraron el histórico contrato de Enero de 1492 que le abrió las puertas a la sobrecogedora aventura de fines del siglo XV.

En ese instante único y solemne en la vida del peregrino de la Rábida y de las cortes europeas y sin que ninguno de los firmantes lo presintiera, se forjó el destino de un mundo que habría de nacer a la vida de la civilización y de la fé; el mismo mundo que años des-

pues le haría exclamar al emperador Carlos V: "En mis dominios no se pone el sol".

Todavía tuvimos ocasión de contemplar la imponente Catedral de Granada de estilo renacentista, poseedora de tesoros artísticos e imágenes de inapreciable mérito y la capilla de los Reyes Católicos.

En la paz de su recinto, toda una historia triste y dolorosa resucita cuando se miran, esculpidos en mármol blanco de Carrera, los cuerpos yacentes de Fernando e Isabel. Cerca de ellos duerme su largo sueño Felipe el Hermoso, causa primordial de los arrebatos de la infeliz Juana la Loca. También ella, a quien Dios, según parece, le concedió en sus últimos instantes un destello de lucidez, reposa allí, a su lado, en el olvido absoluto de su locura de amor.

Como compensación a estas tristes cavilaciones, Granada nos reservaba el grato conocimiento del barrio gitano del "Sacro Monte".

Y resultó no sólo novedosa sino extraordinariamente divertida nuestra momentánea relación con ese mundo gitano que se rige por un código de leyes tan peregrinas como extrañas.

En el reducido espacio de las cuevas que habitan, y de cuyo techo y paredes penden numerosas cacerolas y enseres de cobre pulido, las parejas, vistosamente ataviadas, improvisan sus zambras, fandangos y bailes, mientras el resto de los danzantes los acompañan dando al aire su palmoteo rítmico y sus alegres estrofas.

La peregrina dirigente de la tribu es la famosa gitana Rosa Maya, a quien todos obedecen y llaman respetuosamente "La Faraona" y en cuya cueva, más grande que las otras, se nos hizo un gentil recibimiento, del cual formó parte un vinillo de muy particular sabor.

La Faraona, de figura y edad respetables, cerró magistralmente la fiesta, con la ejecución, muy aplaudida por cierto, de alegres y graciosos bailes.

Era casi de noche cuando dejamos, entre risas y comentarios, las pintorescas cuevas del Barrio del Sacro Monte.



.....y porque
le gustan
las cosas bellas
usted usa



Van Raalte